

# De niño a músico

Por la época en la que nació Manuel de Falla y Matheu (23-XI-1876), Cádiz aún era una referencia atlántica, engarce marino de Oriente y Occidente. Las primeras luces, los primeros sonidos, los aromas salinos de un inicio llegaron al niño Falla a la vez que los cantos, las danzas y las historias de su niñera, “La Morilla”.



Manuel de Falla  
y "La Morilla"

Aún no contaba diez años de edad cuando se inició en la música de la mano de Eloísa Galluzzo, con la que estudió piano. Pero, antes que músico, el joven Falla se sintió escritor, y así lo señalaría muchos años después en una carta a su biógrafo Roland-Manuel: *No obstante, mi vocación, a pesar de mi amor por ciertas músicas (¡no todas!), siempre se inclinaba hacia el lado literario (a la prosa, no al verso).*



El puerto de Cádiz a finales del siglo XIX

Eloísa Galluzzo



## De niño a músico

Fruto de su inicial inquietud literaria fueron las revistas manuscritas que Falla creó, con la colaboración de algunos amigos, entre los años 1889 y 1891: *El Burlón* y *El Cascabel*. Además, su imaginación y sensibilidad le llevaron a forjar un mundo a su medida, una utopía: la ciudad de Colón, que él pobló y gobernó en su fantasía a la par que la defendía del mundo exterior. En la ciudad imaginaria la música ocupaba, según escribió Roland-Manuel, un lugar propio, *porque Colón posee un teatro magnífico donde triunfa El Conde de Villamediana, ópera seria, de la que el maestro Manuel de Falla es a la vez el compositor aplaudido y el irresistible director de orquesta.*

Con la adolescencia, despertó la definitiva vocación. Manuel de Falla describiría de forma muy vívida ese proceso en la carta ya citada a Roland-Manuel, escrita en 1928: *A partir de ese momento algo como una convicción tan temerosa como profunda me impulsaba a dejarlo todo para dedicarme completamente al estudio de la composición. Y esta vocación se hizo tan fuerte que llegué a sentir incluso miedo, ya que las ilusiones que despertaba en mí estaban muy por encima de aquello que yo me creía capaz de hacer. No lo digo desde un punto de vista puramente técnico [...] sino en cuanto a la INSPIRACIÓN, en el verdadero y más alto sentido de la palabra; esa fuerza misteriosa sin la cual [...] no se puede realizar nada verdaderamente útil, y de ello yo me sentía incapaz.*



*El Burlón*, Año I, nº 9 (Cádiz, nov. 1889). Revista manuscrita. Falla, con diez años, vestido para una fiesta en Cádiz. Manuel de Falla hacia 1895



## De niño a músico



Cumplidos los veinte años, Falla vivía a caballo entre Cádiz y Madrid. Dos ámbitos musicales diferenciados reclamaban su atención. En su ciudad natal, el salón de música de la casa familiar de Salvador Viniegra –violonchelista aficionado y mecenas de jóvenes aspirantes a músicos– sirvió de escenario a algunas audiciones (entre 1897 y 1899) de sus primeras obras, caso de *Melodía* y también de *Romanza*, ambas para violonchelo y piano, dedicadas por Falla a Salvador Viniegra. A la par, y en calidad de alumno libre, Falla realizó los estudios musicales en el Conservatorio de Madrid, donde tuvo a José Tragó como maestro de piano, finalizándolos en 1899 tras obtener el primer premio de piano de dicho centro.

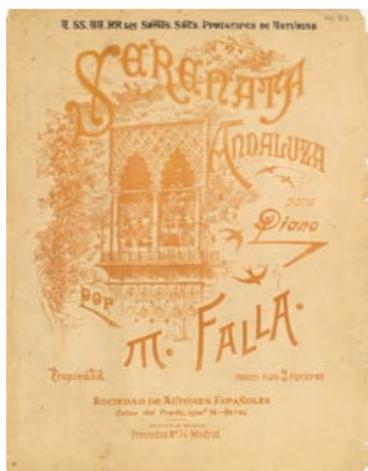
Con el cambio de siglo, Manuel de Falla fijó su residencia en Madrid. En el Ateneo de la capital el joven músico ofreció el 6 de mayo de 1900 una velada musical con un programa que incluía el estreno de dos de sus obras juveniles: *Vals-Capricho* y *Serenata andaluza*.



El salón de música de la casa de los Viniegra, en Cádiz.  
Programa del Ateneo de Madrid, 6 de mayo de 1900.  
Tarjeta postal de Madrid, 1900.

# De niño a músico

La precaria situación económica familiar y un panorama musical español que apenas si ofrecía a los compositores otra salida profesional que la zarzuela influyeron en la aproximación de Falla al género chico, a pesar de que no era del gusto del gaditano, quien llevó una sola zarzuela al escenario: *Los amores de la Inés*, estrenada en el Teatro Cómico de Madrid el 12 de abril de 1902 con relativo éxito.



Cubierta de la edición de *Serenata andaluza*, 1902.  
Manuscrito autógrafa de *Los amores de la Inés*  
("Preludio"), de Manuel de Falla.



# De niño a músico

## Primeras obras

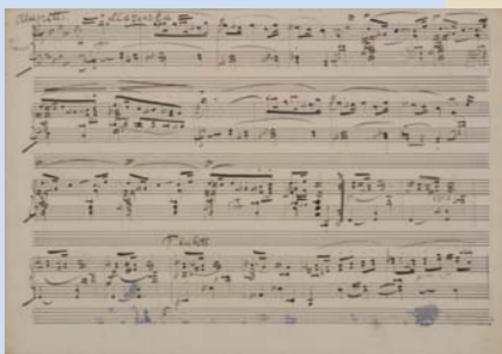
En las obras de juventud de Falla se aprecia, por una parte, el influjo de compositores románticos como Chopin, Grieg, Liszt o Schumann y, por otra, rasgos muy personales que anuncian su obra venidera: voluntad de evitar los tópicos y el color local superficial, predilección por las formas concisas, corrección de la escritura musical y depuración del lenguaje.

Sus incursiones en el mundo de la zarzuela, género al que respetaba en sus más altas realizaciones –por ejemplo, *El barberillo de Lavapiés* de Barbieri–, pero que estaba muy lejos de sus aspiraciones artísticas, respondían a un proyecto preciso que contaría así muchos años después a su biógrafo Jaime Pahissa: *Eso de que no correspondía a para procurar obtener material, sino muy es-irme a estudiar y trabajar hacerme un nombre*



*hacer zarzuela, cosa mis gustos, no sólo fue con ellas un beneficio pecialmente para poder a París. Nunca para popular en Madrid.*

Cubierta de la edición de *Vals-Capricho* (Madrid, Sociedad de Autores Españoles, 1902). Partitura manuscrita de *Mazurca*, hacia 1899.



# De niño a músico

## Los amores de la Inés

Entre 1900 y 1904 Falla trabajó en la composición de seis zarzuelas, tres de ellas, cuyo libretista es desconocido, en colaboración con Amadeo Vives. Terminó la composición de *Limosna de amor*, con libreto de José Jackson Veyán, y de *Los amores de la Inés*, sobre libreto de Emilio Dugi. Sólo logró subir a un escenario esta última, que se estrenó el 12 de abril de 1902 en el teatro Cómico de Madrid; la famosa actriz Loreto Prado desempeñaba el papel de Inés. La obra se mantuvo en cartel hasta el 1 de mayo.



Amadeo Vives  
Fotografía dedicada a Falla en 1901.



Loreto Prado en una fotografía de  
inicios del siglo XX.

En *El Liberal* del 13 de abril, podemos leer: *El autor de la música, Sr. Falla, revela en ésta, su primera obra teatral, condiciones excepcionales de compositor, y es de creer que dichas facultades adquirirán en obras sucesivas mayor desarrollo.* La acción del sainete lírico *Los amores de la Inés* discurre en los suburbios de Madrid, utilizando los típicos enredos amorosos, la reyerta y la farsa para acabar en un final "feliz" de las dos parejas protagonistas.

# De niño a músico

## *Cádiz*

La infancia y adolescencia de Manuel de Falla transcurrieron en el ambiente gaditano del último cuarto del siglo XIX. Cádiz ya no era la potencia comercial que en las primeras décadas de aquel siglo había dado lugar a una burguesía necesitada de manifestaciones artísticas y culturales, como la ópera y la música de salón, pero aún pervivían teatros y casas señoriales donde resonaban arias de ópera, tonadillas y piezas musicales que alimentaron las costumbres y los salones de una burguesía cosmopolita ya en decadencia durante los años juveniles de Falla.



4 CADIZ

Catedral

Cathédrale

L. Reisin-Foto